

EXTERNO Índice AI: AFR 47/16/95/s

AU 195/95 Temor de nuevos homicidios políticos 9 de agosto de 1995

RUANDA **Placide KOLONI, administrador de la subprefectura de Ruhango Immaculée NYIRAMBIBI, esposa de Placide Koloni**
Marie-Claire UMUTONIWASE, hija de Placide Koloni
Caline UWAMAHORO, hija de Placide Koloni
Séraphine MUREKATETE, sirviente de Placide Koloni
Pie NTAHOBALI, sacerdote católico
Oreste HABINSHUTI, ex administrador de la subprefectura de Gikongoro

Los homicidios que se han cometido recientemente, al parecer por motivos políticos, han hecho aumentar el temor por la seguridad de otros individuos que también podrían ser víctimas. Se cree que las personas excarceladas por falta de pruebas de su participación en las matanzas de 1994 corren un riesgo mayor.

El 27 de julio de 1995, Placide Koloni, junto con su esposa, Immaculée Nyirambibi, sus hijas Marie-Claire Umutoniwase y Caline Uwamahoro (ambas menores de 16 años) y su sirviente, Séraphine Murekatete, fueron muertos en su casa por agresores sin identificar. Los agresores utilizaron cuchillos y porras, entre otras armas. Luego prendieron fuego a la casa, con los cinco cadáveres dentro. Según informes, algunos soldados del Ejército Patriótico Ruandés fueron vistos muy cerca de la casa.

Placide Koloni era el administrador de la subprefectura de Ruhango, en la prefectura de Gitarama. Había ocupado el mismo cargo con el gobierno anterior, que al parecer lo destituyó porque había intentado proteger a la gente de las matanzas en su subprefectura. Volvió a ocupar el mismo cargo con el gobierno actual en agosto de 1994. El 14 de febrero de 1995 fue detenido de forma arbitraria y acusado de participar en las matanzas de 1994. Fue llevado a la cárcel de Gitarama, donde son conocidas las duras condiciones de hacinamiento. El 24 de julio quedó en libertad gracias a la recomendación de un comité de selección. Los comités de selección se han establecido para estudiar los casos de más de 40.000 presos que permanecen detenidos sin juicio y para liberar a aquellos contra los cuales no hay pruebas suficientes. Placide Koloni fue muerto tres días después.

Amnistía Internacional siente preocupación porque los presos como Placide Koloni que son liberados por insuficiencia de pruebas en su contra se convierten fácilmente en blancos de represalias en cuanto salen de la cárcel. La decisión de liberarlo a él y a otros tres presos de la cárcel de Gitarama el 24 de julio provocó protestas contra la liberación de aquellas personas sospechosas de haber cometido genocidio. Uno de los excarcelados fue Wenceslas Sekaziga, ex juez de cantón en la comunidad de Musambira, que volvió a ser detenido y encarcelado a causa de estas protestas.

El gobierno ha anunciado que iniciará una investigación de la muerte de Placide Koloni y su familia. No se dispone de detalles de la marcha de esta investigación. El gobierno ha anunciado investigaciones de los homicidios de varios otros altos cargos hutus pero no ha revelado los resultados.

Los cadáveres de dos hombres fueron descubiertos el 2 de agosto en incidentes separados. Una de las víctimas era Pie Ntahobali, sacerdote católico, que había sido llevado de su casa en Kamonyi por soldados en la tarde del 1 de agosto. Un campesino encontró su cadáver al día siguiente en una plantación de plátanos, a menos de dos kilómetros de su parroquia; le habían disparado en un ojo. Pie Ntahobali era un sacerdote hutu que había intentado proteger a los tutsis que buscaron refugio en su parroquia durante los homicidios masivos de tutsis que protagonizaron las fuerzas del gobierno anterior y la milicia en 1994. Después de la toma del poder del gobierno actual de Ruanda, los residentes hutus relataban al sacerdote sus propios testimonios de las violaciones de derechos humanos cometidas por el ejército en su zona.

Esa misma noche fue descubierto el cadáver de Oreste Habinshuti, ex administrador de Gikongoro, en un río situado entre las prefecturas de Gikongoro y Butare, en una zona desierta. Se desconoce la identidad de las personas que lo mataron así como las razones de esta agresión.

INFORMACIÓN GENERAL

Desde la llegada al poder del actual gobierno de Ruanda en julio de 1994 ha habido otros casos de homicidios y «desapariciones». Aunque el número de casos es mucho menor que el registrado durante el anterior gobierno de Ruanda, no deja de establecer una pauta que indica que los individuos vistos como opositores del gobierno y los que alzan sus voces contra las violaciones de derechos humanos que se están cometiendo hoy están en peligro de convertirse en víctimas de los grupos armados que actúan con la complicidad de las fuerzas de seguridad o, en algunos casos, de las propias fuerzas de seguridad.

Corren un riesgo especialmente alto las personas puestas en libertad debido a la insuficiencia de pruebas de su participación en el genocidio (la acusación más común contra las decenas de miles de presos que permanecen detenidos en Ruanda sin cargos ni juicio). A medida que aumenta la presión internacional en favor de que se acelere el proceso de liberación de presos de las hacinadas prisiones en los casos en que no haya pruebas suficientes Amnistía Internacional teme que pueda haber más homicidios después de dichas liberaciones. La falta de avances en la reconstrucción del sistema judicial de Ruanda está acentuando la frustración de la población, que sigue esperando justicia en relación con los crímenes cometidos por el gobierno anterior y por la milicia, especialmente entre abril y julio de 1994. También está llevando a la gente a tomarse la justicia por su mano.

ACCIÓN RECOMENDADA: Rogamos envíen telegramas, télex, fax y cartas urgentes y vía aérea en francés, inglés o en su propio idioma:

- expresando seria preocupación por el homicidio de Placide Koloni, su esposa, sus dos hijas y su sirviente el 27 de julio y por el homicidio del padre Pie Ntahobali y de Oreste Habinshuti el 2 de agosto;

- pidiendo al gobierno que haga públicos los resultados de su investigación del homicidio de Placide Koloni y su familia y que se asegure de que los responsables comparecen ante la justicia;

- pidiendo al gobierno que realice una investigación de los homicidios de Pie Ntahobali y Oreste Habinshuti, así como de todos los otros posibles homicidios políticos, y que haga públicos los resultados; mencionen como ejemplo que todavía no se ha investigado el homicidio de Pierre-Claver Rwangabo, prefecto de Butare, el 4 de marzo de 1995;

– pidiendo al gobierno que, con la colaboración de las autoridades locales, garantice la protección de las personas liberadas de la cárcel; subrayando que estas personas corren un riesgo especialmente alto ya que pueden ser vistas como criminales por la población local; pidan al gobierno que explique a la población que la liberación de los presos se debe a que no hay pruebas suficientes en su contra y que no deberían considerarlos culpables hasta que no sean acusados y juzgados.

LLAMAMIENTOS A:

Son Excellence Pasteur BIZIMUNGU

Président de la République

Présidence de la République

BP 15, Kigali, Ruanda

Fax: +250 84769; +250 83975

Telegramas: President Bizimungu, Kigali, Ruanda

Télex: 22502

Tratamiento: Señor Presidente de la República / Monsieur le Président de la République / Dear President

Général Major Paul KAGAME

Vice-Président de la République et Ministre de la Défense

Présidence de la République

BP 15, Kigali, Ruanda

Fax: +250 83980; +250 84769

Telegramas: Vice-President Kagame, Kigali, Ruanda

Tratamiento: Señor Vicepresidente / Monsieur le Vice-Président / Dear Vice-President

Maître Alphonse-Marie NKUBITO

Ministre de la Justice

Ministère de la Justice

Kigali, Ruanda

Fax: +250 74915; +250 86396; +250 74583

Telegramas: Ministre de la Justice, Kigali, Ruanda

Tratamiento: Señor Ministro / Monsieur le Ministre / Dear Minister

COPIAS A:

los representantes diplomáticos de Ruanda acreditados en su país.

ENVÍEN SUS LLAMAMIENTOS INMEDIATAMENTE. Consulten con el Secretariado Internacional o con la oficina de su Sección si van a enviar llamamientos después del 22 de septiembre de 1995.